

Sabiduría de seguir a Jesús

Versículo clave: “Yo soy el Camino, respondió Jesús, la Verdad y la Vida. Nadie llega al Padre, sino por mí.”

— **Juan 14:6**

Nuevo Testamento de Weymouth

Escrituras Seleccionadas:
Juan 14:5-14

que siempre estén conmigo donde yo estoy. Y a donde yo voy, todos saben el camino". Juan 14:1-4, *Nuevo Testamento de Weymouth*

La "casa" de nuestro Padre Celestial es el universo y, en sentido figurado, el cielo es su "trono" y la tierra es su "estrado de los pies". (Isa. 66:1; Actos 7:48,49) En la "casa" de Dios hay muchos "lugares de descanso" o planos del ser diferentes. Uno de esos lugares es el cielo, donde moran los ángeles. Otro es la tierra, donde la humanidad habita ahora, así como en el futuro reino de Cristo. Aquellos que acepten el llamado celestial en el tiempo presente, y sean fieles hasta la muerte, pasarán a formar parte del "rebaño pequeño" en el cielo cuando resuciten. Heb. 3:1; Lucas 12:32; I Pet 1:3,4

LA NOCHE antes de su muerte, mientras aún estaba en el aposento alto, Jesús dio la siguiente lección: “En la casa de mi Padre hay muchos lugares de descanso .. Voy a preparar un lugar para ustedes. ... Regresaré y los llevaré conmigo, para

Jesús dijo que "iba a preparar un lugar" para los llamados. Primero, voluntariamente dio su vida por la raza humana "en rescate por todos, para testimonio a su debido tiempo". (I Tim. 2:5,6) Entonces Dios resucitó a Jesús de la muerte como un ser espiritual, y lo sentó "a su diestra en los reinos celestiales, muy por encima de cualquier otro gobierno y autoridad y poder y dominio... ya sea en esta Era o en la Era venidera". Eph. 1:20-23, *WNT*

Jesús les dijo a sus discípulos que "volvería" para llevarlos al lugar que había preparado, y les dijo: "todos conocen el camino". Sin entender lo que Jesús quería decir, Tomás le preguntó al Maestro: "No sabemos a dónde vas. ¿En qué sentido conocemos el camino?" En las palabras de nuestro Versículo Clave, Jesús respondió que él era el camino, la verdad y la vida, y que nadie puede llegar a Dios, el Padre Celestial, sino es por él".

Durante más de tres años Jesús les había estado familiarizando con el carácter de su Padre. Por ende, debían sentir que conocían al Padre Celestial y podían apreciar esa morada de rectitud. Sus experiencias con Jesús, junto con sus instrucciones, guía y ejemplo, los habían familiarizado con "el camino" a Dios, aunque no reconocieron estas cosas completamente hasta que el Espíritu Santo se apareció ante ellos en Pentecostés.

Solo hay un "camino" para reconciliarnos con nuestro Padre Celestial y entrar en su "lugar de descanso". Es mediante la aceptación por fe del sacrificio de su Hijo unigénito en "rescate por todos". Además, durante la era actual, los que consagran todo a Dios son "justificados por la fe ... por medio de nuestro

Señor Jesucristo: por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia en la cual estamos firmes". Rom. 5:1,2

Estos son solo los primeros pasos en nuestra vida consagrada. También debemos aplicar personalmente la "verdad", las palabras y las instrucciones de Jesús, así como toda la Palabra de Dios, en nuestra vida diaria para llegar a una armonía más cercana con el espíritu y el carácter de Dios. Este proceso se describe en la Biblia como la "santificación", un trabajo gradual que debe progresar a lo largo de la vida del cristiano. "Esta es la voluntad de Dios, incluso tu santificación". Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad". (Juan 17:17; I Thess. 4:3,4; II Thess. 2:13; I Pet. 1:2) Jesús es nuestro gran ejemplo en todas estas cosas. De ahí sus palabras: "Nadie llega al Padre sino por mí".